

El Porvenir del Obrero

PERIODICO QUINCENAL

Número suelto, 10 céntimos

Redacción y Administración: CALLE GARCIA HERNANDEZ NUM. 1.

LA PATRIA

La burguesía, la infame casta que en 1793 se apoderó de los destinos del mundo para su engrandecimiento a costa del sufrido pueblo que la ayudó a derrocar el feudalismo y la monarquía de derecho divino, no quiere que el pueblo se ilustre, se cultive, y para ello, sus lacayos, los Estados, se han apoderado de la Enseñanza, la monopolizan y la determinan, teniendo a los educadores bajo su control.

Por otra parte, fomentan de modo enorme todo aquello que—bajo capa de diversión—pueda alejar al pueblo de la meditación, del estudio y de la comprensión de lo que ocurre a su alrededor, por cercano que esté.

Debido a esta mala educación, los hombres que ya son negligentes de por sí, abandonan por completo el factor cultural, y se desentienden de la instrucción de sus hijos, que caen en manos de la clericalia, de los educadores oficiales y de los profesionales de la enseñanza, que no salen tampoco del patrón burgués y oficial.

Y claro, en estas condiciones al niño se le prepara, se le predispone no para ser un hombre libre, un ser consciente de su responsabilidad, sino un ciudadano, un esclavo, un monigote sugeto a la ley, a la autoridad, un autómeta de la tiranía.

El educador le enseña la mentira de Dios, de la patria, de la bandera, del militarismo, del honor, en fin, el culto asqueroso y la sumisión a todo lo estatuido por el capitalismo.

* * *

Todos habéis leído los ditirambos que los libros y los periódicos

dedican a la patria.

Pues contra esos ditirambos, contra esas mentiras, está la cruel realidad.

La patria no existe, la patria es un espantajo que se pone a los ojos de los pueblos, para manejarlos a capricho de la burguesía y del capitalismo.

Voy a mostrarte la mentira de la patria.

El gobierno, el Estado, que es el protector del concepto de patria, no tuvo inconveniente en vender Cuba a los Estados Unidos, y para disfrazar su venta, sacrificó a los hijos de la patria española, simulando una guerra—Esto lo hace un estado monárquico.

El Estado, el gobierno, mediante la estafa de unos millones, entrega el servicio telefónico de España, a una compañía norteamericana, en contra de los intereses de su patria.—Eso lo hace una dictadura.

El gobierno, el Estado, al declararse en huelga los empleados de teléfonos, en vez de incautarse de ese servicio, haciendo un bien a su patria, se vende al oro norteamericano y pone al servicio del extranjero todas las fuerzas coercitivas y armadas para vencer y asesinar a los hombres de su patria.—Esto lo hace una república.

Te vas enterando, pueblo, para que sirva la patria. Pues toma más ejemplos:

Foronda, el gran patriota Foronda, el execrable explotador de los catalanes (público y empleados), cuando robó los ingresos de la exposición, no tuvo inconveniente en dejar su patria, donde había recogido millones, y

largarse a gastarlos en otra patria que no era la suya.

Los ricos españoles, los que habían usufructuado el patriotismo durante muchos años, al venir la república—sobre ser tan burguesa y asesina—se largan con sus capitales a Francia e Inglaterra, sumiendo a su patria en la miseria.

En Alemania, a raíz de la suspensión de pagos en los bancos alemanes, los grandes patriotas de aquel país, al igual que los grandes patriotas españoles, se van, con sus riquezas a puntos extranjeros y dejan que se hunda su querida patria.

Los perfodistas españoles, los que tanto nos fastidian con sus raplonerías patrióticas, no dudan—por unas cochinas pesetas—en ir contra los patriotas empleados de la telefónica, para defender los intereses de una compañía yanqui.

Y como último botón, fijate que en España hay empresas belgas, inglesas, francesas, holandesas, yankis, alemanas, etc., que explotan miserablemente a los patriotas españoles, y que el gobierno, el Estado español, les presta su apoyo y sus cuerpos armados, para someter a los patriotas españoles que desean más salarios y mejor trato mayor respeto y más humanidad.

¿Comprendes, ahora pueblo, lo que es la mentira de la patria? ¿Vas a seguir siendo aún patriota?

Francisco Ferrer.

De labios de Salmerón aprendí que no hay que temer a las ideas por avanzadas que sean. Con las que siempre hay que avergonzarse es con las ideas del pasado; esas sí que son temibles y peligrosas para todos los que quieran la honra de la humanidad.

H. Giner de los Rios.

FLORECILLAS DE REBOTE

LOS INDECOROSOS

Nuestro flamante Ayuntamiento quizás impugnado por las clases reaccionarias, publicó hace días una circular declarando indecorosos a unos pocos vecinos de este pueblo. Lo que no decía la referida nota era quienes son los tildados de tan simpático calificativo.

Creemos que debe ser un insulto a los que se preocupan de la grave crisis de trabajo y que no ha abandonado ni un momento tan delicado problema, llegando a interesar con sus campañas a los que tienen la obligación de preocuparse de las vicisitudes y miserias que existen en los hogares proletarios, manifestando el descontento contra los jornales de hambre que abona el Ayuntamiento a los que tienen que trabajar en rudos trabajos y bajo un sol canicular.

¿No le parece más indecoroso al señor Alcalde cierto señor que con fecha del día 10 de febrero de este año, publicó en «La Voz de Menorca» un *razonado* artículo atacando duramente al Ayuntamiento de la Dicta-Dura por pagar jornales a razón de 3'50 ptas. y que ahora ocupando un alto cargo trata de perturbadores y partidistas a los que protestan de este tipo de jornal llamado *del hambre*?

¡Bien se vé que este señor que ayer era de un rojo subido, se ha vuelto de un verde muy pálido! ¡¡Estamos!!

Un indeseable

SE DICE QUE...

... la burguesía, la clericalla y el esquilaje de Alaycr, se relamen de gusto con motivo del bombardeo que contra el «maestro» dirigen los escribidores de «La Voz de Menorca».

* * *

... debido a la enfermedad que Pons Catalá dignostica existe en la mollera del señor de la J., se le requiere a este para volver a regentar varias Escuelas, en las que ha prestado ya sus servicios.

Pero también se dice que este *insoportable* maestro no acepta, para que Pons Catalá y los burgueses pataleen un poco.

Aguarda según se dice a que el pequeño Graupera que desde Madrid telegráficamente ordena sea *aniquilado perturbador falso* acometa su descomunal batalla.

Por unas humorísticas alusiones que burla burlando nos permitimos el hacerle al artículo antihuelguístico del Sr. Pons Catalá, éste hame querido achicar a base de *fenomenales* calificativos y no menos pintoresca descripción del Sr. de la J. que él se imagina.

Hácame un gran descubrimiento el *superfino* y *gomoso* polemizador al atribuirme rango de propietario. ¡Oh! Yo que creía ser un desheredado. El Sr. Pons Catalá ha querido chafarme la guitarra. Los patronos alayorenses tendrán ahora que inscribirme en su cotarro.

EL PORVENIR DEL OBRERO, entérese aburguesado polemista — no burgués que es algo diferente, aunque más bajo—lo sacamos a luz sin pretensión de eclipsar al que J. Mir publicó años ha. Los trabajadores afines a la C. N. T. en Menorca, danlo a la publicidad para defenderse contra la sordidez y despiadada explotación de que son víctimas por parte de una patronal que en su casi totalidad dicese republicana, pero cuyo republicanismo es tan ruín y sospechoso que facilmente se le ve el conservadurismo y el espíritu de superfascismo que acaricia en paga a los trabajadores conscientes que no se le someten y que saben defender sus derechos.

Pons Catalá pretende lavar la cara con un trapo súcio a los obreros mahoneses, ello prueba lo endeble de su artículo contra las huelgas.

La indignación causada por su *burguesa* prosa contra un proletariado que en perfecto derecho reivindica conquistar lo mucho que al amparo de la Dictadura le robó la burguesía, proletariado al que la fascista república aplica la ley de fugas como recompensa de haberla implantado, era natural que en nuestro quincenal alguien la expresara crudamente o en tono despectivo.

Usted como avergonzado y a modo de excusa alega que el cienpiés que nos largó en «La Voz» no era engendrado para los obreros mahoneses. ¿Para quién, pués? Para los que no leen sus catilinarias antihuelguísticas.

Esa insistente campaña que hace «La Voz de Menorca» contra las reivindicaciones obreras surtiéndose de los refritos que le provisiona «Crisol», ¿a qué obedece?

De modo ¿qué no sabe V. quién es el que firma con una J. lo que tanto le ha picado? Hombre, si que es chistoso.

Después de endosarme la propiedad de este quincenal, firme o no firme seré yó, según su cacumen, dueño y señor de todo lo escrito desde el título hasta el pié de imprenta.

Dice V. que soy sectario y que es muy ínfimo lo que cabe bajo una J. Infimo será, pero V. emplea dos columnas y pico para contrarrestarlo. No lo consigue, porque el humano derecho a defenderse de quienes explotan está muy por encima de sus bodrios.

Del espíritu de mi protesta—aparte los calificativos un tanto *irreverentes* que V. criticame—no dice oste ni moste. ¿Es qué teme entrar en el fondo de la cuestión?

Usted sabe de sobras que quien se somete a la explotación sin rebelarse es un cobarde, pero no le conviene divulgarlo, prefiere asegurar su plácida digestión y burguesas maneras de producirse.

Mis «Irreverencias» han descompuesto su fachendosa prestancia. Su narcisismo no resiste el que le tosan ni le repliquen. Se cree un ser superior y con gravedad asnal, estilográfica en ristre, describe un Sr. de la J. a su gusto y antojo para darse el gusto de apabullarlo con groseras suposiciones.

¿Quién le ha dicho que me han echado de todas partes? ¿Será la policía? ¿Será algún patrono correligionario de sus antiproletarias hostilidades? ¡Todo puede ser!

De dos ciudades fuí confinado. Pregúntele V. a los gobernadores de la Dictadura y le dirán que se me persiguió por combatir a Primo-Anido y su infame régimen de mordaza cuando estaba en su apogeo, no como vosotros ¡pillines! que habéis hecho pinitos subversivos contra la Dictadura al verla ya por los suelos.

Con nuestras rebeldías y sacrificios vosotros habéis podido trepar al poder y chupar del biberón de la *benemérita* república que, en trueque, ametralla bárbaramente a los trabajadores andaluces en forma tal que deja muy por lo bajo la misma represión de Arlequí y Anido.

Cuando Galán y García Hernández se atrevieron a embestir la Dicta-blanda, contra la Dicta-dura habíanles precedido en la gesta de rebelión muchos de nuestros compañeros, tres de los cuales fueron sacrificados en Vera del Bidasoa y dos en la fatídica Modelo barcelonesa. No lo olvide V. Sr. Pons Catalá, nuestras rebeldías minaron el

despotismo monárquico con antelación al empujón que para derrumbar su ya inconsistencia hase dado por parte de los mártires a quienes tanto honran ahora sus correligionarios, pero que en los momentos precisos dejaron en completo abandono después de haberlos traicionado.

Por no firmar con mi nombre me niega « honradez » y « nobleza », luego los que sin firmar escriben en « La Voz de Menorca » también serán un atajo de deshonorados y de innobles, según nuestro atrabiliario juicio. J. Mir tampoco escaparía a tan desorbitada calificación pues que también firmó con distintos nombres muchas de sus diatribas contra las malas propagandas ajenas.

Mal puedo ser aspirante a continuar a J. Mir, cuando precisamente de él siempre héme expresado en franco repudio. Aparte sus dotes de pluma que reconozco, la debilidad de su carácter difícilmente puede ser admirada por quién estime su integridad y consecuencia. Esa lamentable debilidad hízole caer en las más funestas claudicaciones. Su reaccionaria familia consiguió devolverlo al redil conservador y clerical por lo endeble de su contextura ideológica. Si todos los frutos por la siembra doctrinal de Mir son como los que exhiben algunos transfugas que en él inspiraron, ¡en que deleznable lugar dejan al finado mentor!

¿El actual PORVENIR DEL OBRERO no resiste el contraste con el antiguo? Sí; y en especial en lo de hacer propaganda antipolítica para llegado el día de la gran farsa aconsejar bajo mano que se vote a los candidatos preferidos Pons Catalá no sabiendo a que agarrarse lo hace a una infima J y no la suelta hasta el final de su filípica hilarante. Querir tirar la piedra y esconder la mano, aunque no firme uno lo que escribe, aquí es imposible, pues todos nos conocemos. Sería una *inocentada* tal intención en quien eso se propusiese.

Al que le gusta llamar las cosas por su nombre le está vedado, so pena de ser un hipócrita, el dar beligerancia y alternar con los farsantes que simulando ideas no sentidas, engañan y desvalijan a los que de buena fé les prestan confianza. ¿Es por no hacer buenas migas con tales sujetos por lo que usted, señor polemista, me llama insociable? La sociabilidad con los aprovechados y los explotadores, no lo niego, la detesto y la rehuyo por dignidad y por decoro.

¿Que soy locuaz? Sí; afortunadamente tengo tartamudeo cuando de *desenmas-*

carar a rufianes y fariseos se trata. ¿Que mi mollera es dieziochesca? Pero no se ha dado cuenta que vuestra merced se alimenta aún de aquello de « la quinta esencia » que Castelar ponía en el « séptimo cielo democrático » con su invocación al « Dios del Sinaí » y « los cielos se encapotan, los truenos retumban, los rayos estallan... » etc. etc.

La fuerza bruta son los gobernantes quienes la ejercen contra el pueblo al ametrallarlo cuando éste pide más pan para sus hijos. La violencia por la violencia no entra en nuestro ideal, pues por muy *ignorante* que usted me haga sé que la fuerza sin la razón y la justicia es tirana, aunque tampoco hay derecho a que su *sapiencia* ignore que la justicia y la razón sin la fuerza para hacerla triunfar son estériles y de ellas se mofan los potentados y opresores.

La pintoresca descripción que usted hace de mi va a espantar a los burgueses. ¡Hombre, no exagere! Creerán que soy un petrolero capaz de hercúleas y fenomenales atrocidades revolucioneras.

¿Qué las violencias de los de arriba las engendran las que hacemos los de abajo? De un plumazo da usted la razón a todos los reaccionarios que eso dicen para disculpar sus represiones y tiranías. De un plumazo también pretende enmendar la plana a las más altas mentalidades revolucionarias y liberadoras cuando afirman éstas que la rebelión del pueblo productor es el efecto originado por la infame causa de la existencia y exacerbación de la tiranía. La inteligencia, dígame, es quién soluciona los humanos problemas, como es la que soluciona los de otros aspectos. Lo sé, pero usted no ignore que el saber por el saber no es en sí de ningún valor, que unicamente se valoriza el saber si puede ser utilizado y provechosa su adquisición al estar al servicio de las ideas justas. El saber está en todos los libros y los que los leemos tenemos el deber moral de estimular a los que nos rodean sepan servirse de ellos, pero no obstinándonos en atestarles la cabeza de éstos ya que saldrían aniquilados de nuestras manos e incapaces quedarían para la propia resolución de las cosas. ¡No hagamos que el árbol les impida de ver el bosque! ¿Enfermo de la mollera? ¡Ay! ¡Que tonto se pone usted cuando le dá por psiquiátrico diagnóstico! Modérese, tome tila y no apunte fuera del tiesto.

¿Marcharme para que no me he-

chen? ¡Quiá! Espero a que los burgueses alayorenses que con tanto gustazo le leen sus ataques a las huelgas y a mi ligera protesta contra su artículo, ordenen la polacada que desde mucho tiempo van preparando. ¿Serán esas las garantías que nos ofrecerá vuestro nuevo régimen?

¡Al triunfar los monárquicos triunfasteis vosotros republicanos de Lerroux! La brutal y sangrienta represión que realiza por la mártir Andalucía obrera la guardia que fué emblema de la monarquía por mandato de vuestro flamante gobierno republicano, aclara de una vez lo que muchos obreros antes veían turbio, es decir, que en realidad de verdad, sólo dos frentes de guerra social existen: el de la burguesía que píntese del color político que quiera, solamente instintos de rapiña muévela y el del proletariado que batalla por su integral emancipación.

En lo de abstenerse los obreros alayorenses en la elección edilicia, por estar fresca en su memoria la canallada con ellos cometida por los patronos con las siete semanas de pacto del hambre a que fueron sacrificados, es donde duele. ¿Dice usted que fuí yo el instigador por razones que se calla? ¿A ver, dígalas?

No agotemos el tema, son tan escasos nuestros lectores que unas *chispitas* de reclamo que usted nos haga en su respuesta nos vendrán que ni pintadas.

El señor de la J.

Donativos en favor de EL PORVENIR DEL OBRERO

B. S.	5'00
Un fusté	1'00
Otro	1'00
Mevis	0'50
Uno	1'00
Un barbero	1'00
Un andaluz	0'80
Victoriano Santiá	0'50
Un Libertario	0'50

PRENSA LIBERTARIA

Los semanarios « Tierra y Libertad » y « El luchador » al precio de 0'15 pesetas ejemplar.

RÉPLICA

En la « Voz de Menorca », sin *nobleza ni honradez* para esperar mi contraréplica a lo escrito por Pons Catalá con el título « Polémicas de temporada », hase insertado un suelto en el que de desaforada manera se rearguye al fondo de este quincenal del pasado número ¿Qué se dice en dicho suelto? Abracadabranes e infundibuliformes quisicosas. Veámoslo.

Respirando por la herida dan suelta al despecho que les produce mi propaganda antipolítica y contraria a la explotación del hombre por el hombre y cubrenme de improperios que, la elevan a grosería al cubo sólo prueban la falta de serenidad del que los escribe.

Por mi parte sólo en forma un tanto acre y mordaz he reprochado al órgano del republicanismo burgués en Menorca su injusticia al negar oportunidad a las huelgas actuales con las que el proletariado pugna por resarcirse de lo que al amparo de la Dictadura le fué usurpado por los burgueses. Yo no héme permitido aún no más que un tono humorístico y jocoso para combatir a la Voz y a su antihuelguístico Pons Catalá. Ustedes, en cambio, sacando la caja de los truenos pretenden achicarme, cubrirme de todo con la ola de cieno que sobre mi actuación lanza.

Por no alterar con los santos de vuestra devoción me pintais; qué ni ún fenómeno *insociable*. Eso de insociable será por no haberme prestado a mi *domesticación* por los burgueses con gorro frigio que en Alayor me delataron como *terrible perturbador* al Gobernador Civil de la Dictadura. Si, no gusto en recrear lo oídos a las faraónicas esfinges que en sendos sillones rumian sus cuchufletas y tranquilas digestiones en el casinete de sus entretelas ¡Qué le vamos hacer!, Cada cual obra a su guisa.

Si me hubiera prestado a hacer la vista gorda a las poco escrupulosas hazañas que para lucrarse con el sudor y dinero ajeno hase realizado por algún tráfuga de nuestro campo, que vosotros los republicanos amparáis ahora, seguro es que las censuras que me lanzáis serían alabanzas y parabienes.

La Escuela Nueva fué sostenida por los burgueses republicanos muy *generosamente* mientras de ella pudieron

servirse como *recurso político* y como *tapadora* para cubrir la explotación avariata que con los obreros realizaban. Mientras convino a los patronos apoyar la Escuela Nueva para cazar votos, lo hicieron muy a gusto, pero al hacerme cargo yo de ella y no poder atraerme a su cotarro ya enseñaron la oreja y todo fué repudio para lo que antes ensalzaban.

La enseñanza racionalista, ni aún la laica interesaba a los capitostes del republicanismo burgués alayorense, ya que ellos hasta en vida de Durán mandaban sus hijos a las Escuelas Pías. Por unas *cuantas pesetas* durante muchos años han sostenido ésta doblez de intenciones y de actos, pero al darse cuenta que esas pesetas no impedían ya que los obreros que a la Escuela Nueva llevaban sus hijos reclamasen más remuneración a su trabajo a esos *filantrópicos y demócratas* burgueses, toda su bondad de *mecenas docentes* se ha venido abajo.

Me interesa hacer constar que al escribirme Miguel Mascaró Mercadal a Valencia, para tramitar mi venida a Alayor, y enterarme de que la Escuela Nueva que se me ofrecía para regentarla estaba apoyada económicamente por un casino republicano, le informe extensamente de mi forma de opinar y de mis propagandas antipolíticas, por lo que si había de verme coaccionado o precisado a poner *sordina* a mi actividad proselitista en pro de la causa emancipatriz del proletariado, no estaba dispuesto aceptar la plaza vacante dejada por el finado Durán. Se me contesto que podía venir con toda tranquilidad de espíritu, que en la escuela podría enseñar conforme al método pedagógico racionalista, y que en cuanto a mi forma de opinar era libre de hacerlo conforme a mis convicciones ¿Quién es, pues el desleal y el engañado?

Los que ahora cantan alabanzas al infortunado Durán, en vida amargaron la existencia. En Alayor los hay que después de haberlo desprestigiado por lo que según ellos, era aburguesamiento y claudicación en Durán, ahora, al devenir burgueses estos difamadores de mi predecesor en la Escuela Nueva, sienten hipócrita arrepentimiento y simulan sentida estima para el finado maestro, maestro al cual le retiraron sus hijos de la escuela por él dirigida, para llevarlos a la de los fraílucos hermanos.

Los mismos sujetos que en esta ciudad me difaman a mí y que influyen en la « Voz de Menorca » para que recoja toda su inmunda *fobia* contra mí actuación, difamaron a Durán y chocaron con él, en parecida forma como han chocado conmigo. Con el maestro y compañero Rosell hicieron lo propio, pero este se cansó con tanto aguantar el asfixiante ambiente que le rodeaba por parte de los jesuitas que so capa de republicanismo le hacían hostil y amarga la existencia en Alayor. Rosell tuvo poco aguante, y los traficantes y falsarios de ideas salieron con la suya a a costa de poco esfuerzo. Conmigo tendrán que apuntarse mas años de solapada y de ostensible embestida para conseguir lo que de Rosell consiguieron,

El parrafito de marras que le ha costado un viaje al sueltista a esta ciudad para indagar su procedencia o marca de autor, la verdad, se las trae. De *académico* no tendrá nada, pero de cruda realidad si que sostenenos tiene muy mucho. El asco que me produce la gran mentira, la sublevante farsa que es la Democracia al « uso » bien puede justificar el despreciativo e irreverente lenguaje en que se expresa nuestro repudio.

¿Que la monarquía hubiera tardado siglos a desaparecer si todos pensaran u obraran como yo? Cuentésolo Vd., señor sueltista, a los cancerberos que en las ergástulas del Borbón tuvieronme catorce largos meses por mi actividad contra la Dictadura en su período álgido. Alguno quizá le hable del sufrimiento económico y moral de mí y los míos a través de las rejas expresado ¡Que asco! No vale la pena insistir con los que tienen alma de cántaro.

« El Maestro »

NOTA: Teníamos escrito esta réplica cuando leemos la nota que la Dirección de la « Voz de Menorca » adjunta a mi remitido.

En vista que no aceptan o rehuyen la controversia que solicitaba en el remitido para más rápida demostración de parte de quién está la verdad, seguiremos pues, nuestro rumbo oposicionista a todo lo que en la « Voz de Menorca » haga referencias a nuestra actuación antipolítica y contraria a la explotación burguesa.